

**LETRAS Y COMUNICACION**  
**Mérida - Venezuela**

**DIRECCION GENERAL SECTORIAL DE LITERATURA**  
**CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA (CONAC)**

# **Tierna es la Noche**

Guión literario

---

**Escrita y dirigida por**  
**Leonardo Henríquez**

---

LETRAS Y COMUNICACION  
MERIDA - VENEZUELA  
1991

© Copyright 1991

**Editorial LETRAS Y COMUNICACION  
FUNDACION DEL NUEVO CINE LATINOAMERICANO  
Capítulo Mérida - Venezuela**

Impreso en Venezuela  
por Miguel Angel García e Hijo, s.r.l.  
Caracas

Diseño portada:  
Carlos Castillo, Felipe Reyes

ISBN 980-292-248-X

## SINOPSIS

*Tierna es la noche  
es una película sin tiros,  
sin mar ni mosquitos,  
sin campesinos ni flores.  
Sólo contiene un barman,  
un hombre y una mujer  
muy bella que vive en una  
sala de baño.*

*Por razones comerciales,  
hemos incluido dos policías,  
una gota de sangre  
y una ninfómana políglota.  
Por razones estéticas,  
una lágrima y un negro.  
Por ambas razones, la película  
se desarrolla,  
anacrónica,  
durante los años 50 y 90  
en una ciudad ficticia llamada  
Caracas*

*Cuenta una historia de histerias,  
como todas las historias,  
inconclusa.*

## **SECUENCIA 1. EXTERIOR. DIA.**

Un avión de hélices surca el cielo caribeño.

La factura es la de los videos azulados y claros.

Como si fuese una premonición, se escucha el adagio de Adames "Galería de abstracción". A través de sus notas neuróticas, repetitivas, se siente un aquellarre de pasos y portazos. Dos personas se baten con una violencia contenida. Un par de esos pasos son masculinos. Los otros, femeninos, de finos tacones.

## **SECUENCIA 2. EXTERIOR CASA. ATARDECER.**

Plano General retirado de una casa imponente y gris (de las que sólo se heredan. En la real vida fue la casa de la madre de Pérez Jiménez). Lo falso de las columnas y el derroche de granito delatan la época de construcción.

Al fondo, el Avila parece un Cabré con luz crepuscular (ese instante que los directores de fotografía polacos llaman La Hora Mágica, y el sindicato La Hora de Comer).

Un travelling sigue los pasos de una joven pareja cuando entran al jardín, cargados de pesadas maletas.

ELLA es bella y singular.

EL, un Imán alcoholizado.

Todo parece descuidado. El viento sopla y, como en las películas, las hojas secas se levantan al ellos pasar. Es la nostalgia.

Complaciendo la estética de los años 50, la pareja viste para combinar con un Cadillac 57, de filosas aletas traseras.

El día empieza a terminar y el sol de los venados provoca la tos de las chicharras.

Es Caracas.

(Así descrito, porque un guión consta de palabras y de las palabras juntas, surge, por azar, la literatura).

### **SECUENCIA 3. INTERIOR CASA. ATARDECER.**

La puerta de la casa se abre y entra la pareja hasta ver un plano general de la sala.

La casa está vacía. Incólumé desde los 50, con alguno que otro vestigio de vida anterior. La luz de la sala es ambigua, sin contrastes, y de las ventanas entran unos rayos que se proyectan en el polvo (casi místicos).

ELLA, imprevisible, corre hasta el fondo de la sala arrastrando el peso de su maleta. El la sigue, por instinto.

ELLA, sin voltear siquiera para comprobar el rito, sube por unas escaleras que recuerdan a un Gaudí temprano, hasta el piso superior. Al llegar al cuarto de baño se detiene un instante como poseída por un sentimiento de repetición. De eterno retorno.

El la ve entrar en el cuarto de baño y la puerta se cierra violentamente. Impotente, golpea la puerta con fuerza. El gesto lo inhibe y coloca su cabeza contra la madera, como si ésta fuese un reclinatorio.

Dentro del baño, ella lanza la maleta contra la bañera, estrellándose y esparciéndolo todo.

Los objetos que ahora inundan la bañera son absoluta y necesariamente de diversas épocas; esa imaginería femenina y materialista: Seda, arte prêt a porter, maquillaje y poesía (porque todas leen poesía).

Mientras, se escuchan golpes rutinarios a la puerta. Obsesivos. Consecuentemente, la luz del baño será fría, dura y blanca. Se nos ocurre la luz de las areperas en la madrugada.

## **SECUENCIA 4. INTERIOR HABITACION. NOCHE.**

**EL** entra en su habitación. La cámara entra lentamente, barriendo el piso, y descubre el estado de las cosas: Pocos muebles; una cama, una lámpara y una mesa. Sobre ella una computadora avanzadísima.

Los muebles tendrán esas formas creadas por Calder en Caracas (y que luego inspirarían a toda una época), formas bajas y como paletas de pintor sobre patas de hierro negro.

Desde el comienzo de la toma, la computadora tendrá una luz muy especial, verdosa y propia.

Es la noche y los grillos cantarán a capella con sapitos neuróticos en el curso de este cuento.

**SECUENCIA 5. EXTERIOR BAR.  
NOCHE.**

Plano general de la fachada de un bar. La luz es poca, luminiscente.

Al frente el Cadillac '57 refulge discretamente.

La cámara planea y descubrimos la fuente de luz, un neón luminoso que dice: VOLI BAR.

Travelling al anuncio hasta llenar el cuadro. La última consonante explota en silencio y un humo gris cubre la pantalla.

## **SECUENCIA 6. INTERIOR BAR. NOCHE.**

El interior del bar es cálido y tropical. Litúrgico casi. Primer plano de una mano que juega, nerviosa, con una moneda de a bolívar.

Plano medio de EL y ELLA sentados en la barra. Parecen otros tiempos. Notamos algo en ellos que los hace diferentes. Ajustos. Jóvenes maduros. Quizás los boleros o el alcohol sereno.

Mármol y madera y un negro. Es el barman. De chaqueta blanca y pajarita.

En el mostrador alternan botellas y libros. El barman, recostado en esa licorería del saber, dispara el maní contra su boca, flemático.

Arriba del mostrador cuelga un cuadro inmenso. Es un desnudo femenino. De los clásicos (y anónimos).

ELLA ve el desnudo. Sonríe como recordando una broma privada. Imprevisible, se levanta y sale del bar. Sin rumbo, ELLA.

El la sigue con la mirada hasta encontrarse con un acuario de peces ridículos y díscolos. Se acerca. Golpeando el vidrio con sus nudillos molesta la rutina submarina.

EL. —¿Qué tal allá dentro, cómodos?

Sobre su cara se reflejan las sombras escamadas. Imita sus bocas absortas y los observa un rato (¿algún idiota pensó en Rumble Fish?).

EL. —En el fondo son una partida de inútiles.  
(SU MENTE DRAMATICA).

Desde un televisor sin imagen se escuchan los diálogos de un clásico:

—Hermana Viridiana...

—A quien le coja metiéndose en cosas que no le importan, le voy a dar que sentir. Mire, que aunque somos pobres, cada quien tiene su dignidad, hermano.

—Nada de hermano, cuidado, en mi familia no hay mugrosos.

—Hasta los criados se sienten señores aquí.

—A ver si te rompo la jeta...

—¿Qué pasa Moncho?

—El piojoso éste, que quiere pelea.

—¡Piojosa la cabra que te parió!

—¡No hable Ud. así!

—Hablo como me da la gana, que ya me cansó de tanta beatería.

...Porque uno es pobre ¡Que si no!

## **SECUENCIA 7. INTERIOR BAÑO. NOCHE.**

Es un baño grande, con mucho espacio para pensar. Plano Medio de ELLA sentada sobre la taza. Imper turbable a los eventuales golpes a la puerta. Sus ojos no dicen nada, todavía.

En un primer plano, ELLA parece descubrir su nuevo contexto. Su mirada, como un turista, recorre las blancas baldosas grises, el lavamanos herrumbroso, grifos, espejos y lámparas soportando los insectos secos. De fondo siempre manda un paisaje pizanesco, de colores regados.

En algún lugar vemos un desvencijado armario de madera. ELLA entra en cuadro. Curiosa, se acerca y lo abre.

En el interior del armario reposan objetos sin orden ni concierto. Algunos insólitos. Un sombrero de hombre, unos patines de hielo, un espéculo, instrumentos oxidados de cirugía, íconos rusos, una golondrina disecada y un lápiz labial usado en los años cincuenta. Entre ellos, una copa de Martini, sucia de polvo. Al ELLA intentar cogerla, de la copa se asoman la antenas de un insecto prehistórico. ELLA reacciona con miedo y asco. Lanza un grito infantil, que debió oírse en todo el valle, y corre aterrorizada hacia la puerta. Pero antes de escapar fuera, siente el ridículo y regresa. Altiva.

Mientras, EL, afuera, arrecia los golpes a la puerta. Angustiado.

Primerísimo plano de la cucaracha que regresa a su escondite.

(Sintiéndose, ahora, perpetuamente acompañada).

## **SECUENCIA 8. INTERIOR BAR. NOCHE.**

Plano medio. EL y el barman. Solos.

El barman prepara los Martinis.

Barman. —Hubo una época, en la que se decía, que un buen Dry Martini debe parecerse a la concepción de la virgen.

Efectivamente, ya se sabe que según Santo Tomás de Aquino, el poder generador del Espíritu Santo pasó a través del himen de la virgen, como un rayo de sol atraviesa un cristal sin romperlo...

El escucha al maestro con respeto mientras prepara el brebaje divino.

Barman. —Es Ud. un privilegiado. No es para ojos mortales ver la alquimia del Martini. Mucho menos preparado según las técnicas del aragonés.

El mejor invento de los americanos, después del Challenger...

Los dos ríen porque son unos insensibles.

En los tiempos de histeria todo se suspende y, sin continuidad porque no me importa, ELLA aparece en el bar.

ELLA. —¿Qué celebran?

EL. —Que todo es lindo. El país es lindo. Tú eres linda.

EL saca la aceituna del Martini y la lanza dentro del acuario, clavándola en el agua. Los peces huyen despavoridos.